



Tambo Colorado. Sitio arqueológico en riesgo

Los daños ocasionados por el último terremoto no solamente afectaron el patrimonio arquitectónico monumental de las ciudades de la región Ica sino que también alcanzaron muros y rampas de sus principales asentamientos arqueológicos. Presentamos un informe sobre la situación de estas enormes ciudadelas prehispánicas de barro y piedra. Si bien no se ha registrado un colapso en ellas, urge la inmediata atención de todas aquellas instituciones interesadas en desarrollar un eje turístico en el sur del país.

Con la finalidad de evaluar, de manera preliminar, los efectos del reciente terremoto, la Dirección de Patrimonio Histórico del INC Ica llevó a cabo entre los días 21 al 26 de agosto pasado la inspección de un grupo de monumentos arqueológicos en las cinco provincias del departamento de Ica. Los sitios inspeccionados fueron las huacas la Centinela, la Cumbe, Tambo de Mora, Alvarado, la Centinela de San Pedro en Chincha, y el Complejo Soto. También los sitios de Tambo Colorado, Cerro Colorado y Cabezas Largas, en Pisco, así como Cerrillos, en Ica.

En la huaca la Centinela, un conjunto monumental de pirámides de barro, centro del poder político, militar y religioso del señorío de Chincha, además de sede administrativa del dominio inca en este valle, se observaron 21 puntos donde se ha producido caída parcial de los muros de adobones y de adobes que forman las estructuras. Las áreas más afectadas han sido la Pirámide Mayor o Templo de Chinchaycámac, donde hay colapso masivo de muros y fisuras en la plataforma superior, además de que los muros de contención han cedido. En el sector inca se observa también este último tipo de daño además de la caída de

algunos adobes de los muros de los recintos.

En el centro administrativo incaico de Tambo Colorado, ubicado en el distrito de Humay, provincia de Pisco, se observan pequeños agrietamientos y colapsos parciales de paredes de recintos, particularmente en el denominado Palacio del Inca, o sector norte del complejo arqueológico. En el extremo sur, que colinda con la vía Los Libertadores-Wari, y que, varios años atrás, fuera destruido parcialmente por una avenida excepcional del río Pisco, se ha producido la caída parcial de muros de adobe, pero el daño mayor se percibe en las grandes fisuras aparecidas en la superficie de la plataforma sobre la cual se asienta todo el sector, con inminente peligro de colapso.

En los otros sitios los daños son similares, aunque en menor proporción, siendo la huaca Alvarado y Cabezas Largas los menos afectados. En Cerro Colorado, ubicado en la Península de Paracas, se han producido hundimientos circulares de 10 a 30 cm. de profundidad que creemos indican las aperturas de las conocidas tumbas "cavernas" excavadas por Julio C. Tello en los años veinte.

De otro lado, en la provincia de Palpa se han inspeccionado la extensa ciudadela de piedra de Huayurí, los geoglifos de la Cresta de Sacramento, los petroglifos de Chichitara y otros sitios arqueológicos, sin detectarse daño alguno. En la provincia de Nasca no se reportan afectaciones a ningún tipo de monumento arqueológico, incluyendo la Pampa de Nasca y los varios sistemas de acueductos prehispánicos.

Por lo observado en los monumentos evaluados, sobre todo en Chíncha y Pisco, se puede afirmar que no ha habido, en siglos, un sismo de la magnitud de la del pasado 15 de agosto en la región de Ica, sólo comparable con el que en 1673 destruyó también, tal como ahora, la ciudad de Pisco.